

El derrame institucional: cómo la purga militar de Xi Jinping y el colapso del guanxi condicionan la posición estratégica de China en América Latina

Michael Chong Pineda — IA ACADEMY

Resumen

El presente ensayo examina las repercusiones que la purga militar más profunda de la era de Xi Jinping —culminada en enero de 2026 con la caída del general Zhang Youxia— proyecta sobre América Latina. Se sostiene que la transición hacia un personalismo securitizado en Pekín no es un fenómeno de política doméstica china sin efectos regionales, sino un factor que reconfigura simultáneamente tres planos de la relación sino-latinoamericana: la previsibilidad estratégica de Beijing como socio de seguridad y de infraestructura crítica; la ventana de oportunidad que Washington ha explotado mediante la reactivación de la Doctrina Monroe bajo la administración Trump; y la vulnerabilidad estructural de activos chinos —puertos, sistemas de vigilancia, inversión en el marco de la Franja y la Ruta— ante un vaciamiento del alto mando que coincide con la captura del presidente venezolano Nicolás Maduro y con la reconfiguración del liderazgo chino previsto para 2027. El análisis integra el caso ecuatoriano, en particular el sistema ECU-911 y la dependencia tecnológica del Estado ecuatoriano respecto de proveedores chinos, como estudio de caso de la exposición regional ante la incertidumbre institucional de Pekín.

Palabras clave: purgas militares, Xi Jinping, América Latina, Doctrina Monroe, Trump, Venezuela, Ecuador, ECU-911, Franja y la Ruta, personalismo securitizado.

Indice

Introducción	3
1.El colapso del guanxi como señal sistémica: de la disciplina interna a la imprevisibilidad externa	3
2. Venezuela como laboratorio: la caída de Maduro y el costo estratégico de la purga para Pekín	8
3. El "blueprint para Taiwán": lectura china del caso venezolano y su espejo latinoamericano	9
4. La Doctrina Trump ("Donroe Doctrine"): aprovechamiento geopolítico de la fragilidad militar china	11
5. Infraestructura crítica y activos estratégicos chinos en América Latina ante el vaciamiento del mando.....	14
6. El caso ecuatoriano: ECU-911, Huawei y la dependencia tecnológica frente a la incertidumbre de Pekín.....	16
7. Implicaciones económicas: retroceso relativo de la Franja y la Ruta y diversificación de socios regionales	18
8. Escenarios prospectivos hacia 2027: sucesión de Xi y trayectorias para América Latina.....	21
Conclusión.....	23
Referencias	26

Introducción

La purga militar que culminó el 24 de enero de 2026 con la destitución del general Zhang Youxia y del general Liu Zhenli —analizada en el ensayo "La purga de los leales" como el episodio culminante de una transición desde el equilibrio faccional (*guanxi*) hacia un personalismo securitizado bajo Xi Jinping— no puede leerse como un fenómeno confinado a la política doméstica china. Las purgas dejaron a la Comisión Militar Central (CMC) con un solo general activo junto a Xi (CSIS, 2026a) y se inscriben en una campaña que, desde 2022, ha alcanzado a más de cien oficiales superiores del Ejército Popular de Liberación (EPL) (ChinaPower Project, 2026). Este vaciamiento del alto mando ocurrió, además, casi simultáneamente con uno de los eventos geopolíticos más significativos para el hemisferio occidental en la última década: la captura del presidente venezolano Nicolás Maduro por fuerzas especiales estadounidenses el 3 de enero de 2026, apenas horas después de que Maduro recibiera en Caracas al enviado especial chino para América Latina, Qiu Xiaqi (CNN, 2026a; Fox News, 2026).

Esta coincidencia temporal no es meramente anecdótica. Permite formular la pregunta central que estructura este ensayo: ¿de qué manera la fragilidad institucional del aparato militar chino, expresada en la sustitución de las redes de lealtad tradicional por un control vertical auditado y punitivo, condiciona la capacidad de Pekín para sostener, proteger y proyectar sus intereses estratégicos en América Latina, en un momento en que Washington ha revivido explícitamente la Doctrina Monroe bajo la forma de lo que analistas y la propia prensa china denominan la "Doctrina Trump" o "Donroe Doctrine" (China-Global South Project, 2026; CNBC, 2026)? Se argumenta aquí que la coyuntura abre una ventana de vulnerabilidad estratégica para Beijing en la región, pero que esa vulnerabilidad no debe confundirse con un repliegue chino inminente ni con una victoria automática de la reasertividad estadounidense. Antes bien, configura un escenario de competencia intensificada en el que la región latinoamericana —y particularmente países con alta dependencia tecnológica y de seguridad respecto de China, como Ecuador— queda situada, en palabras que resuenan con el análisis de Peter Hakim y otros especialistas en la doctrina hemisférica revivida, "entre la espada y la pared" (PIIE, 2026a).

El ensayo se organiza en ocho secciones. La primera traslada el marco teórico del personalismo securitizado —desarrollado en el documento base a partir del caso Zhang Youxia— hacia sus efectos sobre la previsibilidad de la política exterior china. La segunda examina el caso venezolano

como estudio empírico de esa imprevisibilidad, documentando la limitada capacidad de respuesta de Pekín ante la caída de uno de sus socios más leales en la región. La tercera analiza la lectura interna que la propia opinión pública y las élites de seguridad chinas hicieron del episodio venezolano como preludio o "modelo" para un eventual escenario sobre Taiwán, y las implicaciones que esa lectura tiene para la región. La cuarta sección aborda la Doctrina Trump como contraparte estadounidense que capitaliza la coyuntura. La quinta examina la exposición de la infraestructura crítica china —puertos, sistemas de vigilancia, telecomunicaciones— ante el vaciamiento del mando militar chino y la reasertividad de Washington. La sexta profundiza en el caso ecuatoriano, con énfasis en el sistema ECU-911 y la dependencia tecnológica del Estado ecuatoriano. La séptima sección analiza el retroceso relativo de la Franja y la Ruta en la región y la diversificación de socios que ello genera. Finalmente, la octava sección proyecta escenarios hacia el proceso de sucesión previsto en Xi para 2027, antes de exponer las conclusiones generales.



Figura 1. El derrame institucional: China y la vulnerabilidad estratégica en América Latina (síntesis)



© Gemini Notebook

Figura 2. Las tres fases del derrame institucional: de Pekín al impacto en América Latina

1. El colapso del guanxi como señal sistémica: de la disciplina interna a la imprevisibilidad externa

El argumento central del documento base —que la purga de Zhang Youxia demuestra que ni el linaje revolucionario ni décadas de lealtad personal protegen ya a las élites chinas frente al aparato disciplinario del Partido— tiene una dimensión de política exterior que merece ser desarrollada con mayor detalle. La literatura sobre el llamado "dilema del dictador" sostiene que todo régimen autoritario enfrenta una tensión estructural entre construir un aparato de seguridad competente, lo que exige delegación de autoridad real, y mantener el control absoluto sobre ese aparato, lo que exige limitar la autonomía de sus mandos. Cuando esa tensión se resuelve mediante purgas recurrentes y opacas, como ha ocurrido en China desde 2023, el resultado no es solamente una reconfiguración interna del poder, sino también una erosión de la capacidad institucional para sostener compromisos externos de mediano plazo.

Un informe del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) documentó que las purgas del Departamento del Estado Mayor Conjunto de la CMC coincidieron con una caída significativa en el número y la complejidad de los ejercicios militares conjuntos que China realiza con socios extranjeros, particularmente Rusia, dado que ese departamento ha sido tradicionalmente responsable de la planificación de la diplomacia militar china (ChinaPower Project, 2026). Si la

coordinación estratégica con un socio de la relevancia de Rusia se ve afectada por el vaciamiento institucional, resulta razonable inferir que los compromisos de cooperación en seguridad con socios latinoamericanos de menor peso relativo —entrenamiento militar, transferencia tecnológica, asesoría en sistemas de vigilancia— enfrentan un riesgo de discontinuidad operativa similar o mayor, incluso si las relaciones diplomáticas formales permanecen intactas.

La revista **Foreign Affairs** ha señalado que la característica distintiva de la purga no es el caos que aparenta, sino la creciente impaciencia de Xi ante la incapacidad del EPL para cumplir su mandato de "luchar y ganar guerras" (Foreign Affairs, 2026), lo que sugiere que el objetivo de la consolidación no es debilitar la proyección externa china, sino purificarla de fricciones internas antes de una fase de mayor asertividad. Sin embargo, el mismo análisis reconoce que el proceso de reconstitución casi total de la CMC —sin precedentes desde la creación del sistema de siete miembros tras el XX Congreso del Partido en 2022— introduce, en el corto y mediano plazo, una discontinuidad de mando que expertos como Wen-Ti Sung, del Consejo Atlántico, describen como estructuralmente desestabilizadora para la cadena de decisión militar (Institute for Security and Development Policy, 2026). Esta discontinuidad tiene una traducción directa para América Latina: los canales de cooperación en seguridad y defensa que China ha desarrollado en la región —acuerdos de intercambio con las fuerzas armadas de varios países, ventas de equipamiento militar, programas de formación de oficiales— dependen en última instancia de una cúpula castrense que, en el momento de mayor tensión geopolítica hemisférica desde el fin de la Guerra Fría, se encuentra en pleno proceso de reconstrucción.

Un informe de febrero de 2026 documentó, además, que el vaciamiento del alto mando ha favorecido ascensos basados en cercanía personal antes que en mérito operativo, introduciendo fallas contractuales en la adquisición de armamento y erosionando la moral institucional del EPL (Infobae, 2026). Estas fallas contractuales —vinculadas a la corrupción en la cadena de suministros que motivó buena parte de las purgas en la Fuerza de Cohetes desde 2023 (Foreign Policy, 2026)— son relevantes para América Latina en la medida en que buena parte de la cooperación china en seguridad regional, incluyendo la venta de sistemas de vigilancia urbana y equipamiento policial, proviene de la misma cadena institucional de exportación de defensa que ha sido objeto de escrutinio disciplinario interno. La pregunta que se impone a los gobiernos latinoamericanos que dependen de proveedores chinos de tecnología de seguridad no es solamente política —¿seguirá

Pekín comprometida con la relación?— sino también técnica: ¿qué garantías de continuidad, soporte y calidad ofrece un aparato de exportación de defensa que atraviesa su transformación institucional más profunda en tres décadas?

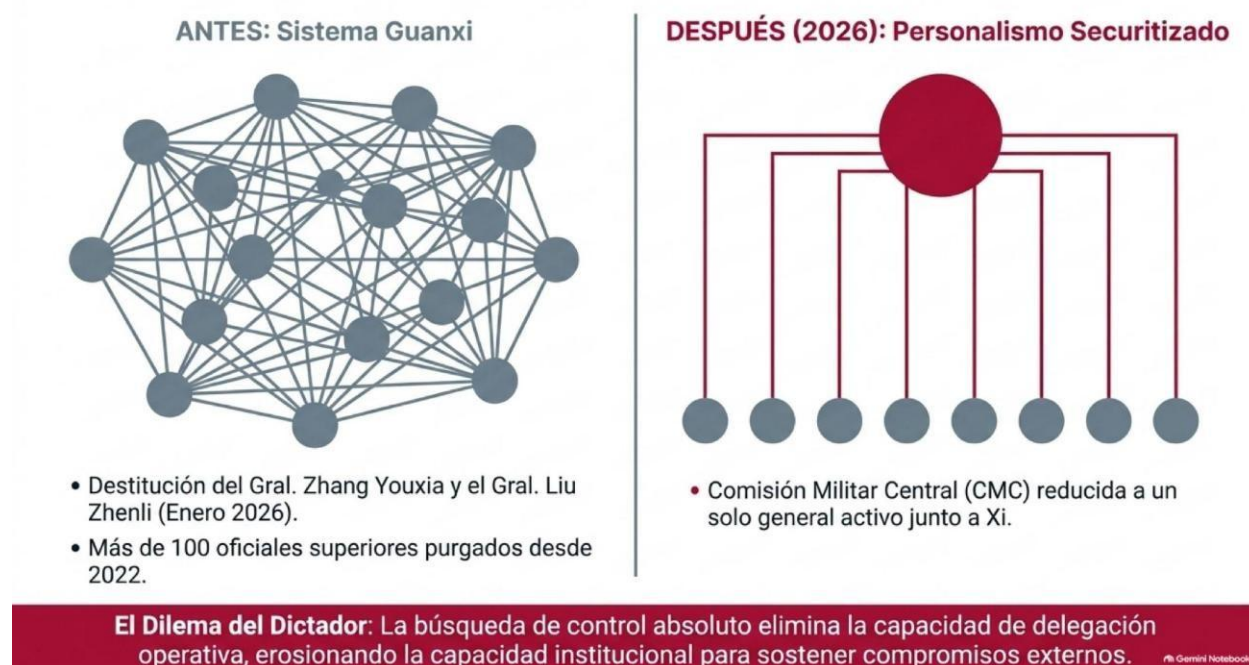


Figura 3. Del sistema guanxi al personalismo securitizado (2026)

El Punto Ciego Estratégico



Figura 4. El punto ciego estratégico: diplomacia militar, cadena de suministro y cadena de mando

2. Venezuela como laboratorio: la caída de Maduro y el costo estratégico de la purga para Pekín

El caso venezolano constituye el ejemplo empírico más claro de cómo la fragilidad interna china se tradujo en una limitación concreta de su capacidad de acción en América Latina. Horas antes de la operación estadounidense que culminó en la captura de Maduro, el propio mandatario venezolano había recibido al enviado especial chino Qiu Xiaoqi en el Palacio de Miraflores, agradeciendo a Xi Jinping por su "fraternidad continua, como un hermano mayor" (CNN, 2026b). La secuencia —una reafirmación pública de la alianza estratégica seguida, en cuestión de horas, por la captura del aliado— expuso ante el mundo, y particularmente ante las élites de política exterior latinoamericanas, la distancia entre el compromiso retórico de Beijing con sus socios regionales y su capacidad real de disuasión o protección militar.

La respuesta oficial china fue enfática en el plano discursivo: el Ministerio de Relaciones Exteriores calificó la operación estadounidense de "profundamente impactante" y como una violación "flagrante" del derecho internacional, exigiendo la liberación inmediata de Maduro y su esposa, Cilia Flores (South China Morning Post, 2026). China respaldó, junto con Rusia, una solicitud de reunión urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (The Globe and Mail, 2026). Sin embargo, como documentó *The Globe and Mail* (2026), la reacción china hacia Venezuela había sido notablemente tibia en los meses previos a la captura, hasta el punto de que medios especializados se preguntaban en diciembre de 2025 si Beijing había "abandonado" a Caracas. Este contraste entre la reafirmación retórica de última hora y la pasividad estratégica de fondo revela una limitación estructural: China no dispone, ni ha desarrollado la voluntad política de desplegar, capacidades de proyección militar que le permitan respaldar militarmente a sus socios en el hemisferio occidental, un espacio que Washington considera su esfera de influencia natural desde 1823.

El analista William Yang, del International Crisis Group, advirtió que la reacción inmediata de Beijing buscaría contrastar su comportamiento con el de Washington, presentándose como defensora del orden internacional basado en reglas frente al unilateralismo estadounidense (The Globe and Mail, 2026). Esta estrategia discursiva, sin embargo, no revierte el hecho consumado: la pérdida de uno de los socios más leales de China en la región, en momentos en que su propio aparato militar atraviesa la purga más profunda de su historia reciente, ilustra la brecha creciente

entre el poder económico chino en América Latina y su poder de coerción o disuasión efectiva. Un análisis del Centro de Geopolítica del Cambio Global observó que, si bien veintidós países latinoamericanos participan en la Franja y la Ruta china, el episodio venezolano expuso esa presencia como vulnerable frente al poder militar estadounidense, revelando una asimetría fundamental: las inversiones económicas no pueden sustituir a la capacidad militar (ODI, 2026).

Para los gobiernos de la región que han profundizado su relación con Beijing en las últimas dos décadas —ya sea en seguridad ciudadana, infraestructura portuaria o telecomunicaciones—, el caso venezolano funciona como una advertencia costosa: la protección política y económica ofrecida por China tiene límites claros cuando Washington decide actuar con determinación militar directa, y esos límites se vuelven más pronunciados en la medida en que la propia cúpula militar china se encuentra debilitada por sus purgas internas.

Laboratorio Venezuela: La Retórica frente a la Realidad



Figura 5. Laboratorio Venezuela: la retórica china frente a la realidad (3 de enero de 2026)

3. El "blueprint para Taiwán": lectura china del caso venezolano y su espejo latinoamericano

Un aspecto menos explorado, pero central para comprender las implicaciones regionales de la purga militar china, es la manera en que el propio aparato propagandístico y las redes sociales chinas interpretaron la captura de Maduro. Según reportó CNN (2026c), en la plataforma china

Weibo circularon de manera viral publicaciones que caracterizaban la operación estadounidense contra Venezuela como un "modelo" replicable para una eventual acción china contra Taiwán: un ataque después de una acumulación militar y un bloqueo marítimo, seguido de la captura de un líder considerado ilegítimo por la potencia interviniente. NBC News (2026) recogió declaraciones de analistas que matizaban esta lectura popular, señalando que Beijing está menos preocupada por la soberanía de Taiwán como principio abstracto que por la oportunidad de erosionar el liderazgo global estadounidense a partir del propio precedente que Washington ha sentado en Venezuela.

Esta lectura tiene una relevancia directa para América Latina, más allá de su obvia proyección hacia el estrecho de Taiwán. En primer lugar, confirma que, dentro del debate estratégico chino, la región latinoamericana no se concibe como un espacio autónomo de relaciones bilaterales, sino como un escenario secundario de la competencia general entre Washington y Pekín, cuyos episodios —como la captura de Maduro— son leídos, procesados y capitalizados en función de su utilidad para el objetivo estratégico primario: la reunificación de Taiwán y la consolidación de China como potencia global. En segundo lugar, y en conexión directa con el argumento desarrollado en el documento base sobre la purga militar, el propio informe del CSIS presentado en el evento "Assessing the Scope and Impacts of Xi's Military Purges" señaló que, pese al vaciamiento del alto mando, el EPL retiene un margen de acción considerable para operaciones de coerción de baja complejidad —bloqueos, demostraciones de fuerza, "castigos" simbólicos— que no requieren una coordinación de mando altamente coherente (CNN, 2026a). Esto sugiere que la fragilidad institucional china no elimina el riesgo de gestos de fuerza hacia Taiwán ni, por extensión, hacia actores latinoamericanos percibidos como aliados de Washington en la región; simplemente redefine el tipo de acciones que Pekín puede sostener de manera creíble en el corto plazo.

Para América Latina, esta dinámica introduce un elemento de riesgo adicional que trasciende la relación bilateral con China: la región podría convertirse, de manera indirecta, en el escenario donde se dirima parte de la competencia simbólica entre Washington y Pekín en torno a la credibilidad de sus respectivas doctrinas de poder. Si el "modelo Venezuela" se consolida en el imaginario estratégico chino como precedente de intervención unilateral estadounidense en su propio hemisferio, es previsible que Beijing invoque ese precedente de manera instrumental en foros multilaterales —la Organización de las Naciones Unidas, el G-20, el Foro CELAC-China—

para erosionar la legitimidad moral de la política latinoamericana de Washington, sin que ello se traduzca necesariamente en un compromiso material adicional con los socios regionales que China no pudo proteger.

El Espejo de Taiwán: La Lectura Interna China

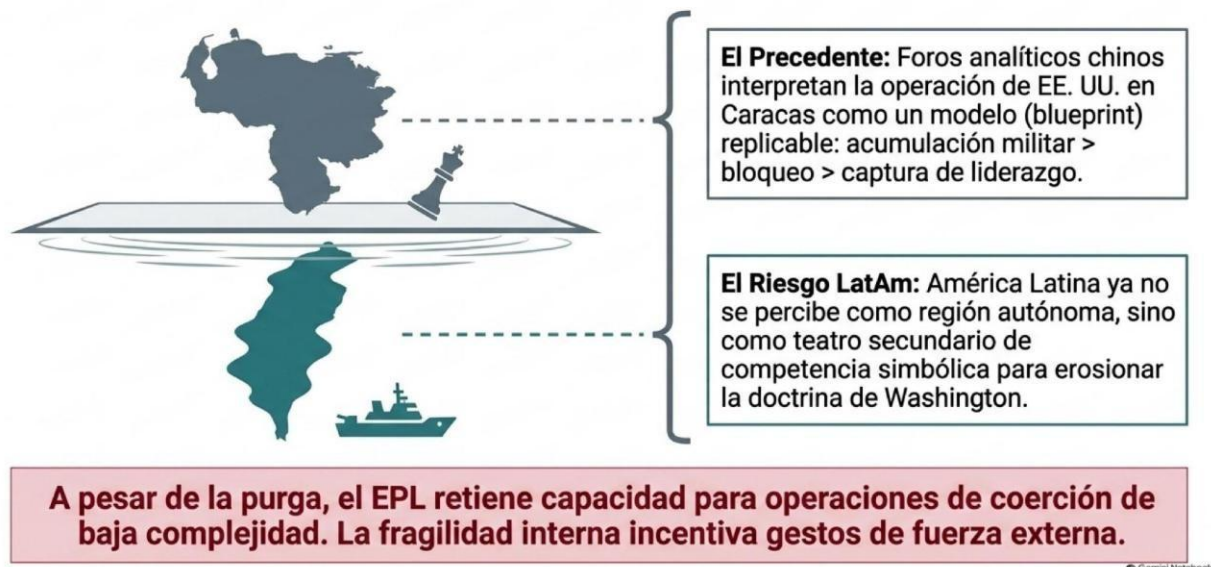


Figura 6. El espejo de Taiwán: la lectura interna china del caso venezolano

4. La Doctrina Trump ("Donroe Doctrine"): aprovechamiento geopolítico de la fragilidad militar china

La administración Trump ha capitalizado explícitamente la coyuntura descrita en las secciones anteriores. La Estrategia de Seguridad Nacional de 2025 formalizó lo que analistas y la propia prensa estadounidense denominan la "Doctrina Trump" o, coloquialmente, "Donroe Doctrine" — un juego de palabras entre el apellido presidencial y la Doctrina Monroe de 1823—, que declara la intención de "reafirmar y hacer cumplir" el principio de que el hemisferio occidental constituye una esfera de preeminencia estadounidense, negando a potencias externas, en particular a China, el control de ubicaciones y activos estratégicos en la región (PIIE, 2026b). Trump adoptó públicamente el término tras la captura de Maduro en enero de 2026, declarando que la dominación estadounidense en el hemisferio occidental ya no sería cuestionada (China-Global South Project, 2026).

Esta doctrina se ha traducido en acciones concretas que exceden el caso venezolano: la presión estadounidense llevó a que la Corte Suprema de Panamá dictaminara, el 29 de enero de 2026, que los arrendamientos de la empresa Hutchison sobre los puertos de Balboa y Cristóbal —en el marco de una disputa que involucraba a la naviera estatal china COSCO— eran inconstitucionales, obligando a la relinquencia de ambas terminales (CSIS, 2026b); un rescate financiero de 20.000 millones de dólares a Argentina, presentado bajo el argumento de asegurar el acceso a minerales críticos frente a la competencia china; y una revisión arancelaria que, en abril de 2026, impuso una estructura escalonada de aranceles sobre metales de origen chino reexportados a través de cadenas de valor latinoamericanas (Rio Times, 2026). El politólogo Jorge Heine, sin embargo, advierte que la presencia económica china en la región es "demasiado significativa para revertirse mediante coerción", señalando que el comercio sino-latinoamericano se ha multiplicado por cuarenta en dos décadas y que China continúa siendo el principal socio comercial de gran parte de Sudamérica (Boston University Pardee School, 2026). En su análisis, ni siquiera la caída de Maduro —"durante mucho tiempo un socio clave para China"— señala un repliegue chino de la región.

El resultado es un patrón de alineamiento diferenciado que la prensa especializada describe con claridad: los gobiernos de orientación conservadora, desde Costa Rica hasta Perú y Colombia, se acercan a Washington en materia de seguridad y desvinculación tecnológica respecto de China; los gobiernos de izquierda profundizan sus vínculos con Pekín y exploran alianzas regionales alternativas, como el eje México-Brasil-Colombia; y los gobiernos centristas navegan la relación caso por caso (Rio Times, 2026). Este realineamiento no depende exclusivamente de la voluntad política de Washington, sino que se ve favorecido por la ventana de vulnerabilidad que la purga militar china ha abierto: en un contexto donde Pekín no puede ofrecer garantías creíbles de respaldo militar a sus socios regionales, la presión económica y diplomática estadounidense encuentra menos resistencia estructural de la que habría encontrado en un escenario de plena cohesión del aparato de seguridad chino.

Es importante, sin embargo, no sobredimensionar el paralelismo entre la Doctrina Trump y la purga militar china como si se tratara de una relación de causa y efecto lineal. El politólogo Ryan Berg y otros especialistas en la revista **Foreign Affairs** han documentado que la reactivación de la Doctrina Monroe responde a una lógica de competencia estratégica de largo plazo, presente ya en el primer documento de Estrategia de Seguridad Nacional de la segunda administración Trump,

anterior tanto a la purga de Zhang Youxia como a la captura de Maduro (UNU, 2026). Lo que la coyuntura de enero de 2026 hizo fue proporcionar una oportunidad táctica coyuntural —la fragilidad manifiesta del aparato de seguridad chino y la incapacidad demostrada de Pekín para proteger a un socio estratégico— que Washington capitalizó para acelerar la implementación de una doctrina cuyos fundamentos ya estaban establecidos.

La Doctrina Trump ('Donroe Doctrine')

Capitalización táctica de la parálisis china para recuperar activos estratégicos.

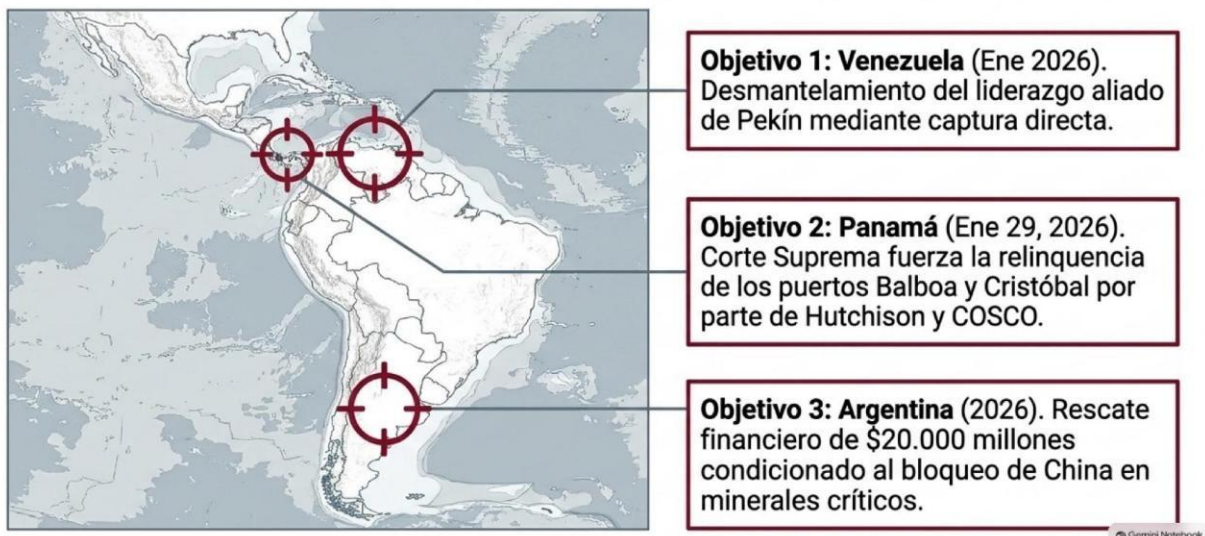


Figura 7. La Doctrina Trump ("Donroe Doctrine"): objetivos en América Latina

Matriz de Realineamiento Regional

Tipología de Gobierno	Respuesta Geopolítica	Nivel de Riesgo para Pekín
Conservadores (ej. Costa Rica, Perú, Colombia)	Alineamiento total con Washington; desvinculación tecnológica y de seguridad de China.	ALTO
Izquierda (ej. Eje México-Brasil)	Profundización de vínculos comerciales con Pekín; búsqueda de autonomía.	BAJO
Centristas	Navegación táctica. Negociación 'caso por caso' equilibrando comercio chino y seguridad de EE. UU.	MEDIO

Insight: La purga en Pekín reduce la resistencia estructural a la presión económica de EE. UU., acelerando una polarización radical en las políticas exteriores del continente.

AI Gemini Notebook

Figura 8. Matriz de realineamiento regional según tipología de gobierno

5. Infraestructura crítica y activos estratégicos chinos en América Latina ante el vaciamiento del mando

Un informe del CSIS sobre los intereses expansivos de China en América Latina describe con precisión la evolución de la estrategia portuaria china en la región: desde una primera fase de adquisición de terminales por parte de empresas privadas chinas a inicios de siglo (Ensenada, Manzanillo, Veracruz y Lázaro Cárdenas, en México), pasando por una segunda fase coincidente con el lanzamiento de la Franja y la Ruta, caracterizada por la construcción y modernización de infraestructura por parte de empresas estatales chinas sin operarla directamente —como el Petroterminal San José en Venezuela y el puerto de Santiago de Cuba—, hasta una tercera fase, la actual, marcada por un rol más directo de las empresas estatales chinas en la adquisición y operación de instalaciones portuarias, cuyo caso emblemático es el megapuerto de Chancay, en Perú (CSIS, 2026b). El mismo informe advierte que China trata a los puertos, la logística y la cooperación marítima como "instrumentos de desarrollo e influencia de primer orden" y, en un escenario de crisis, como "activos estratégicos latentes" susceptibles de ser utilizados durante una confrontación militar con la potencia regional dominante, es decir, Estados Unidos (ODI, 2026).

Esta caracterización adquiere una relevancia crítica cuando se combina con el argumento central de este ensayo: si la infraestructura portuaria china en América Latina constituye, en la visión

estratégica de Beijing, un activo de doble uso susceptible de movilización en una crisis, entonces la capacidad del EPL y de la CMC para coordinar, proteger o instrumentalizar ese activo depende directamente de la cohesión del mando militar chino, que se encuentra en su punto más bajo en tres décadas. Un aparato de decisión donde solo dos generales activos —Xi y Zhang Shengmin— permanecían en la CMC tras las purgas de enero de 2026 (Institute for Security and Development Policy, 2026) enfrenta limitaciones evidentes de capacidad de respuesta rápida y coordinada ante escenarios de presión estadounidense sobre puertos, terminales o instalaciones de telecomunicaciones chinas en la región, como el ya mencionado precedente panameño.

El caso de los puertos panameños de Balboa y Cristóbal es ilustrativo en este sentido. La decisión de la Corte Suprema panameña de enero de 2026, que obligó a Hutchison Whampoa —cuya venta a un consorcio internacional había generado la intervención regulatoria china y la eventual incorporación de COSCO como socio— a relinquir ambas terminales, se produjo exactamente en el mismo mes en que la cúpula militar china enfrentaba su reconfiguración más profunda (CSIS, 2026b). Si bien no existe evidencia de una relación causal directa entre ambos eventos, la simultaneidad refuerza el argumento de que la coyuntura de enero de 2026 representó, para los intereses estratégicos chinos en América Latina, un punto de inflexión múltiple: pérdida del principal aliado político-militar en la región (Venezuela), pérdida de posiciones logísticas estratégicas (Panamá) y vaciamiento simultáneo del aparato de mando militar responsable, en última instancia, de evaluar y eventualmente responder a ambas pérdidas.

Los sistemas de vigilancia y telecomunicaciones —el otro pilar de la presencia estratégica china en la región, junto a los puertos— enfrentan un riesgo estructural distinto pero relacionado. A diferencia de los puertos, cuya utilidad estratégica depende de decisiones de política exterior y de defensa tomadas en Pekín, los sistemas de vigilancia como el ECU-911 en Ecuador dependen de la continuidad de soporte técnico, actualización de software y mantenimiento por parte de empresas chinas —CEIEC, Huawei, Hikvision, Dahua— cuya relación con el aparato estatal chino, incluyendo sus estructuras de exportación de defensa y tecnología dual, se ve directamente afectada por la reestructuración institucional descrita en la primera sección de este ensayo.

Infraestructura de Uso Dual en Jaque (Puertos)

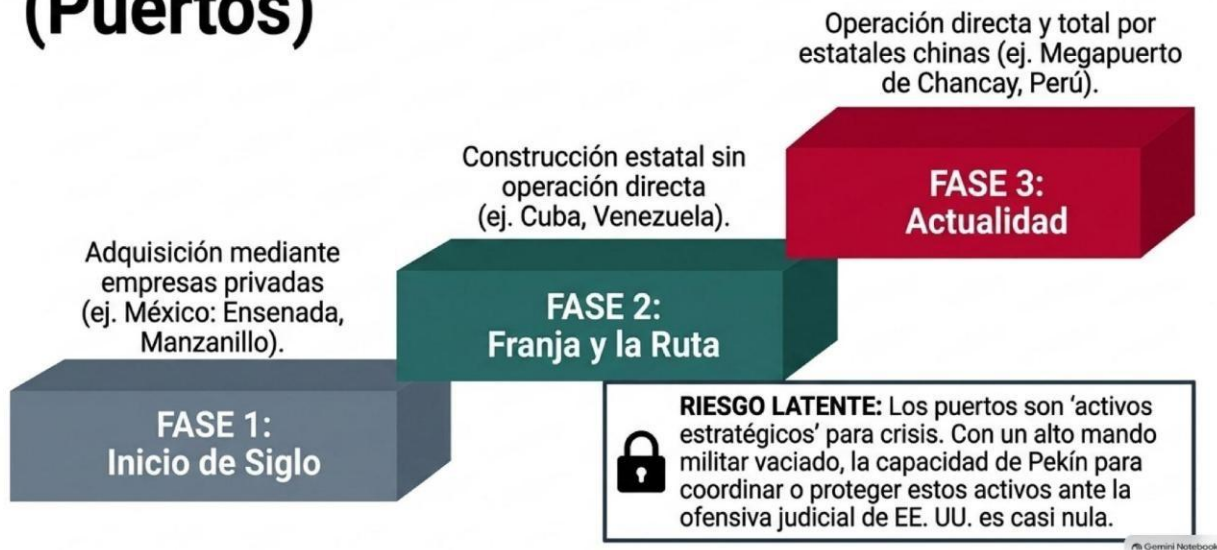


Figura 9. Infraestructura portuaria china de uso dual en jaque

6. El caso ecuatoriano: ECU-911, Huawei y la dependencia tecnológica frente a la incertidumbre de Pekín

El caso ecuatoriano ofrece un estudio particularmente útil de la exposición regional ante la incertidumbre institucional china, no solo por su relevancia empírica sino porque condensa, en un solo país, los dos ejes de vulnerabilidad analizados en este ensayo: la dependencia de infraestructura de seguridad crítica y la dependencia tecnológica y digital más amplia. El sistema ECU-911, financiado mediante un préstamo chino de 240 millones de dólares otorgado en 2012 y diseñado, construido y en gran medida sostenido por la empresa estatal China National Electronics Import & Export Corporation (CEIEC) con apoyo de Huawei, opera dieciséis centros regionales que gestionan una red nacional de más de 4.300 cámaras de vigilancia, desde las Islas Galápagos hasta la Amazonía (Diálogo Américas, 2024, 2025). Un estudio publicado en la revista URVIO documentó que, si bien el diseño del sistema fue objeto de un proceso de adecuación socio-técnica liderado por las autoridades ecuatorianas de turno, la infraestructura tecnológica subyacente continúa dependiendo en gran medida de proveedores chinos (Morena-Álvarez & Vila-Seoane, 2023).

Investigaciones posteriores han documentado el deterioro material del sistema: la empresa CEIEC perdió el contrato de mantenimiento debido a fallas de desempeño y preocupaciones de seguridad,

y las cámaras y demás componentes del sistema se encuentran actualmente en proceso de envejecimiento, requiriendo reemplazo (Ellis, 2025). Esta situación de por sí precaria se agrava en el contexto analizado en este ensayo: la capacidad de China para sostener, mediante nuevas líneas de financiamiento o soporte técnico renovado, sistemas de seguridad crítica como el ECU-911 depende de decisiones tomadas por un aparato de exportación de tecnología de defensa y doble uso cuya cúpula de supervisión política y militar atraviesa, simultáneamente, su transformación institucional más profunda desde el fin de la Revolución Cultural.

Más allá del ECU-911, Huawei mantiene una presencia significativa y de largo plazo en el dominio digital ecuatoriano, incluyendo servicios de nube y su posición como proveedor casi exclusivo de la empresa estatal de telecomunicaciones CNT; empresas chinas como Xiaomi y Oppo dominan segmentos relevantes del mercado de consumo, mientras que Hikvision, Dahua y EZVIZ son proveedores centrales del mercado comercial y privado de videovigilancia, lo cual plantea interrogantes sobre el acceso a datos biométricos y de video de millones de hogares, empresas y oficinas gubernamentales ecuatorianas (Ellis, 2025). El propio sistema ECU-911, según ha documentado la prensa especializada en seguridad hemisférica, se encuentra actualmente bajo el control del Centro de Inteligencia Estratégica (CIES), lo que subraya su carácter de infraestructura de seguridad nacional y no meramente de gestión de emergencias (Ellis, 2025).

Este cuadro de dependencia tecnológica ecuatoriana debe leerse en el contexto del argumento desarrollado en las secciones anteriores: Ecuador ha construido, durante más de una década, una arquitectura de seguridad pública y de telecomunicaciones que depende crucialmente de la continuidad institucional, comercial y política de proveedores chinos vinculados directa o indirectamente al aparato de exportación de tecnología dual del Estado chino. En un escenario donde la cúpula militar y de seguridad de Pekín enfrenta la purga más profunda de su historia reciente, y donde Washington ha demostrado, mediante el precedente venezolano, su disposición a actuar de manera unilateral y contundente en el hemisferio occidental para desplazar la influencia china, Ecuador se encuentra en una posición de exposición estructural considerable. Esta exposición no se limita al riesgo de una eventual acción coercitiva estadounidense directa —poco probable en el caso ecuatoriano en comparación con el escenario venezolano—, sino, de manera más inmediata y probable, al riesgo de discontinuidad, degradación técnica y falta de renovación

de sistemas de seguridad crítica cuya cadena de soporte depende de un aparato estatal chino en plena reestructuración interna.

Investigadores como Emily de la Bruyère y Nathan Picarsic, citados en reportes sobre la expansión china en Ecuador, han advertido que la relación asimétrica entre Ecuador y China conlleva un alto costo social y ambiental, y que la dependencia excesiva refleja un patrón de "cálculos de corto plazo" que caracteriza la relación de varios países latinoamericanos con Beijing (Diálogo Américas, 2024). Este patrón de dependencia de corto plazo resulta doblemente riesgoso en el contexto actual: no solo por la asimetría estructural entre un país pequeño y una potencia global, sino porque esa potencia global atraviesa, en el plano militar y de seguridad, un período de reconfiguración institucional cuya duración y desenlace —según reconocen los propios analistas del CSIS— permanecen inciertos incluso para los observadores mejor informados (CSIS, 2026a).

Anatomía de la Vulnerabilidad: Caso Ecuador (ECU-911)



Figura 10. Anatomía de la vulnerabilidad: el caso ECU-911 en Ecuador

7. Implicaciones económicas: retroceso relativo de la Franja y la Ruta y diversificación de socios regionales

Es necesario matizar el argumento central de este ensayo con una constatación empírica relevante: la presencia económica china en América Latina no depende exclusivamente, ni siquiera primariamente, de la cohesión de su aparato militar. Un análisis de **Americas Quarterly**

documentó que la participación relativa de América Latina en el gasto de construcción global de la Franja y la Ruta ha caído durante tres años consecutivos, representando apenas poco más del 1% del gasto global de construcción y el 0,4% de la inversión saliente china en la primera mitad de 2025 (Americas Quarterly, 2025). El mismo análisis sugiere que la relación está evolucionando hacia un enfoque más selectivo y estratégico, concentrado en sectores específicos de interés chino —particularmente en la parte alta de la cadena de valor— en lugar de los préstamos masivos e indiscriminados de infraestructura que caracterizaron la década anterior.

Esta tendencia de repliegue relativo, que antecede a la purga militar de enero de 2026, sugiere que los factores que determinan el nivel de compromiso económico chino con la región son más estructurales —capacidad fiscal china, prioridades de transición industrial hacia sectores de mayor valor agregado, lecciones aprendidas de proyectos de infraestructura con retornos decepcionantes— que coyunturales. No obstante, la coincidencia entre este repliegue relativo preexistente y la crisis de credibilidad estratégica que representó la caída de Maduro amplifica sus efectos combinados: los gobiernos latinoamericanos que evalúan la conveniencia de profundizar su relación con China enfrentan, simultáneamente, una oferta de inversión menos generosa que en años anteriores y una demostración práctica de los límites del respaldo político-militar chino ante la presión estadounidense directa.

El comercio, sin embargo, presenta una dinámica distinta a la inversión en infraestructura. Según cifras citadas por Xi Jinping en el marco del Foro China-CELAC, el comercio entre China y los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños superó los 500.000 millones de dólares en 2024, cuarenta veces más que a inicios del siglo XXI (Fundación Andrés Bello, 2025). China continúa siendo el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú (Fundación Andrés Bello, 2025), una posición que no se revierte fácilmente mediante presión diplomática o militar estadounidense, dado que responde a estructuras de complementariedad comercial —exportación latinoamericana de materias primas a cambio de manufacturas chinas— consolidadas durante más de dos décadas.

Este contraste entre la solidez del vínculo comercial y la fragilidad del vínculo político-militar chino en la región configura, para América Latina, un dilema estratégico particular: los países de la región pueden, en principio, mantener e incluso profundizar sus relaciones comerciales con China sin necesariamente comprometerse con los aspectos más sensibles de la cooperación en

seguridad y defensa donde la fragilidad institucional china —y la consecuente exposición a la presión estadounidense bajo la Doctrina Trump— resulta más evidente. Analistas como Jorge Heine sugieren, en efecto, que la profundidad del vínculo comercial hace improbable un repliegue chino generalizado de la región, incluso tras la pérdida de un socio político tan significativo como Venezuela (Boston University Pardee School, 2026). La pregunta estratégica para los gobiernos latinoamericanos, en consecuencia, no es tanto si mantener o no la relación con China, sino cómo segmentar esa relación entre sus componentes comerciales, relativamente estables, y sus componentes de seguridad y defensa, sujetos a una incertidumbre institucional considerablemente mayor.

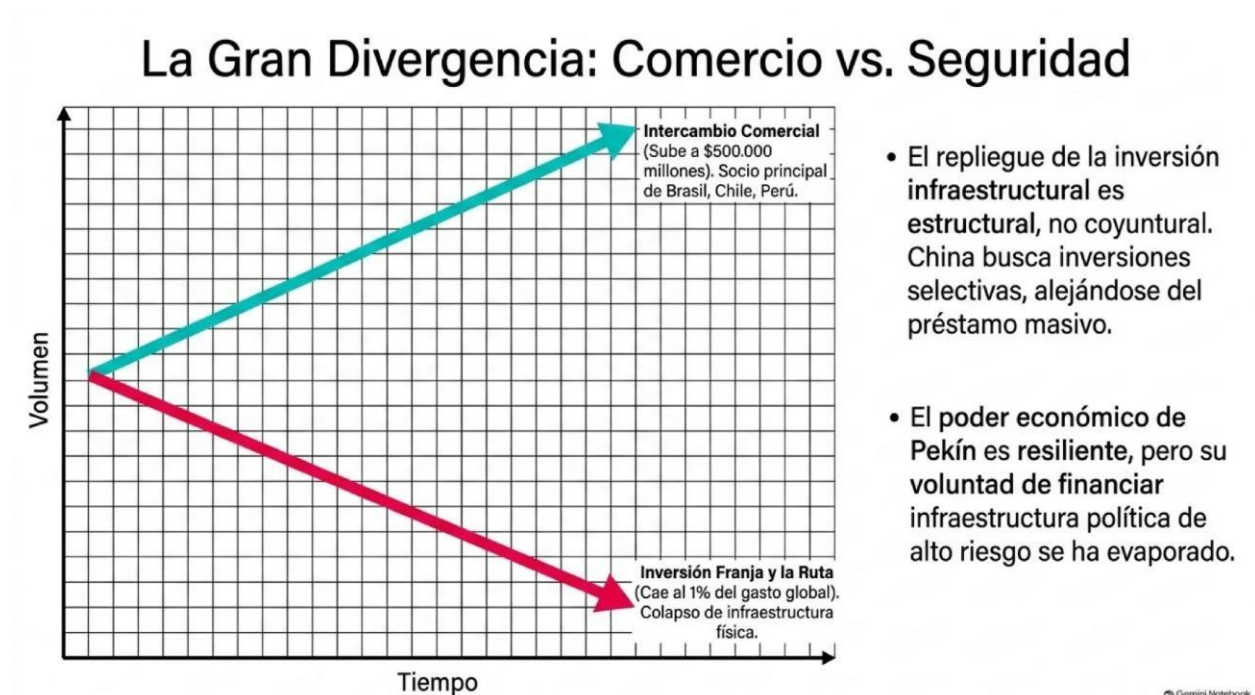


Figura 11. La gran divergencia: comercio frente a inversión en seguridad

Matriz de Decisión para LatAm: El Nuevo Paradigma



Figura 12. Matriz de decisión para América Latina: el nuevo paradigma

8. Escenarios prospectivos hacia 2027: sucesión de Xi y trayectorias para América Latina

El horizonte de 2027 resulta decisivo para evaluar las trayectorias futuras de la relación sino-latinoamericana en el contexto de la purga militar china. Ese año está previsto el proceso de reconfiguración de liderazgo en el que, según se documenta en el ensayo base, Xi Jinping aspiraría a un cuarto mandato. La eliminación de Zhang Youxia como una de las pocas figuras con autoridad, prestigio de combate y redes propias capaces de complicar ese horizonte sucesorio no solo consolida el poder de Xi en el corto plazo, sino que despeja el camino institucional para que la CMC reconstituida en 2026 y 2027 esté compuesta, de manera prácticamente integral, por oficiales cuya trayectoria de ascenso habrá estado marcada por la demostración continua de lealtad vertical hacia el liderazgo personal de Xi, antes que por prestigio de combate, capital histórico o redes de patronazgo tradicionales.

Para América Latina, este proceso de reconstitución plantea al menos tres escenarios plausibles hacia 2027. En un primer escenario, que podría calificarse de "consolidación disciplinada", la nueva CMC —integrada mayoritariamente por oficiales leales y auditados— logra estabilizar la cadena de mando sin comprometer significativamente la capacidad operativa del EPL, permitiendo a China retomar una proyección más asertiva y coordinada hacia sus intereses estratégicos

globales, incluida América Latina, una vez superado el período de reestructuración. En este escenario, la ventana de vulnerabilidad analizada en este ensayo resultaría transitoria, y los actores latinoamericanos que hayan optado por una relación de segmentación prudente —manteniendo vínculos comerciales sin comprometerse excesivamente en seguridad— estarían mejor posicionados para capitalizar la eventual normalización de la capacidad china de proyección regional.

En un segundo escenario, de "fragilidad prolongada", las fallas contractuales, la erosión de la moral institucional y la promoción por cercanía personal documentadas por analistas de defensa (Infobae, 2026) generan una degradación sostenida de la capacidad operativa del EPL que se extiende más allá del horizonte de 2027, limitando de manera duradera la capacidad china de respaldar militarmente a sus socios en América Latina y, por extensión, incentivando gestos de fuerza externa como mecanismo de cohesión interna ante la percepción de debilidad institucional, tal como advierte el documento base al analizar las implicaciones estratégicas y regionales de la purga para actores como Taiwán, Japón, Filipinas y Estados Unidos. Trasladado al contexto latinoamericano, este escenario podría traducirse en gestos simbólicos de reafirmación china hacia sus socios regionales restantes —ejercicios navales conjuntos, visitas de alto perfil, anuncios de inversión— que buscarían compensar discursivamente una capacidad de respaldo material que permanece objetivamente disminuida.

En un tercer escenario, de "repliegue selectivo acelerado", la combinación de la Doctrina Trump, la fragilidad militar china y el repliegue relativo preexistente de la inversión en infraestructura de la Franja y la Ruta convergen para producir una reconfiguración más profunda del mapa de alianzas latinoamericanas, en la que los países de orientación conservadora consolidan su realineamiento hacia Washington en seguridad y tecnología, mientras que China concentra sus recursos limitados en un número reducido de socios estratégicos de alto valor —Brasil, posiblemente Chile y Perú, dado su peso comercial— y reduce su exposición en países de menor escala económica pero alta dependencia tecnológica en seguridad, como Ecuador, generando allí un vacío de mantenimiento y actualización tecnológica que los gobiernos locales tendrían que resolver mediante diversificación de proveedores o mediante una costosa renegociación con Washington.

Ningún analista serio, incluido el propio Jorge Heine, sostiene que estos escenarios sean mutuamente excluyentes o que se desenvuelvan de manera lineal (Boston University Pardee School, 2026); es más plausible que distintas dimensiones de la relación sino-latinoamericana — comercial, tecnológica, de seguridad, diplomática— evolucionen de manera asimétrica y a ritmos distintos según el país y el sector considerado. Lo que este ensayo sostiene, en definitiva, es que la variable de la cohesión institucional del aparato militar chino, generalmente ausente de los análisis convencionales sobre la relación China-América Latina centrados en comercio e inversión, debe incorporarse como factor explicativo relevante para comprender la profundidad, consistencia y sostenibilidad de la presencia china en la región durante el período 2026-2027.



Figura 13. Horizonte 2027: escenarios de sucesión y sus efectos regionales

Conclusión

Este ensayo ha argumentado que la purga militar china que culminó en enero de 2026 con la caída del general Zhang Youxia no constituye un fenómeno aislado de política doméstica china, sino un factor estructural que condiciona, de manera directa aunque desigual, la capacidad de Pekín para sostener su presencia estratégica en América Latina. La coincidencia temporal entre el vaciamiento del alto mando de la Comisión Militar Central y la captura del presidente venezolano Nicolás Maduro —ocurrida horas después de una reafirmación pública de la alianza sino-venezolana—

expuso ante los gobiernos y las élites de política exterior de la región la brecha existente entre el compromiso retórico chino con sus socios latinoamericanos y su capacidad real de proyección y disuasión militar en un hemisferio que Washington considera, bajo la renovada Doctrina Trump, su esfera de influencia natural.

Esta ventana de vulnerabilidad ha sido capitalizada de manera explícita por la administración estadounidense, que ha combinado la reactivación discursiva de la Doctrina Monroe con acciones concretas —la captura de Maduro, la presión sobre los puertos panameños operados por intereses vinculados a China, aranceles diferenciados sobre productos con componentes chinos, incentivos financieros a países dispuestos a desvincularse de Beijing— orientadas a excluir a China de posiciones estratégicas en la región. Sin embargo, este ensayo también ha documentado que la profundidad del vínculo comercial sino-latinoamericano, sustancialmente mayor y más resiliente que el vínculo político-militar, hace improbable un repliegue chino generalizado e inmediato de la región, incluso en el escenario más desfavorable para Beijing.

El caso ecuatoriano, examinado en detalle a través del sistema ECU-911 y la más amplia dependencia tecnológica del país respecto de proveedores chinos como Huawei, CEIEC, Hikvision y Dahua, ilustra el tipo específico de exposición que enfrentan los países latinoamericanos de escala económica intermedia con alta dependencia de infraestructura de seguridad crítica china: no tanto el riesgo de una intervención estadounidense directa al estilo venezolano, sino el riesgo más silencioso y probablemente más duradero de discontinuidad técnica, degradación de sistemas y falta de renovación tecnológica derivado de la reestructuración institucional del aparato chino de exportación de tecnología dual, en un momento en que ese aparato se encuentra subordinado a una cúpula militar y de seguridad que atraviesa su transformación más profunda desde el fin de la Revolución Cultural.

De cara al proceso de sucesión previsto para 2027, los gobiernos latinoamericanos enfrentan la necesidad estratégica de reevaluar, con mayor granularidad que en el pasado, los distintos componentes de su relación con China —comercial, tecnológico, de seguridad, diplomático— en lugar de tratarla como un bloque homogéneo. La lección más general que se desprende del caso analizado en este ensayo es que la política exterior de las potencias autoritarias no puede evaluarse exclusivamente a partir de sus declaraciones de intención o de su peso económico agregado, sino que debe incorporar un análisis riguroso de la cohesión institucional de sus propios aparatos de

poder interno, precisamente porque esa cohesión —o su ausencia— determina, en última instancia, la credibilidad y la sostenibilidad de los compromisos que esas potencias asumen con sus socios en regiones periféricas como América Latina.



La política exterior de las potencias autoritarias no puede medirse solo por su peso comercial agregado ni por su retórica.

La credibilidad a largo plazo en América Latina se sostiene sobre un solo pilar: la cohesión interna de su su aparato de poder en Pekín.

Y ese pilar, hoy, está fracturado.

AI Gemini Notebook

Figura 14. La credibilidad de las potencias autoritarias depende de su cohesión interna

Referencias

Americas Quarterly. (2025, 15 de octubre). China's new playbook for Latin America. <https://americasquarterly.org/article/chinas-new-playbook-in-latin-america/>

Boston University Pardee School of Global Studies. (2026). Heine on how Trump's Latin America strategy opens new doors for China. <https://www.bu.edu/pardeeschool/?p=62808>

China-Global South Project. (2026, 11 de julio). Can Trump's "Donroe Doctrine" push China out of Latin America? <https://chinaglobalsouth.com/2026/07/11/can-trumps-donroe-doctrine-push-china-out-of-latin-america/>

ChinaPower Project. (2026, 15 de abril). The purges within China's military are even deeper than you think. Center for Strategic and International Studies. <https://chinapower.csis.org/china-pla-military-purges/>

- CNBC. (2026, 11 de enero). Trump's "Donroe Doctrine" and China are headed for Latin America clash. <https://www.cnbc.com/2026/01/11/trump-venezuela-greenland-donroe-doctrine-china.html>
- CNN. (2026a, 25 de febrero). Xi's purges of Chinese military run deep, raising questions of readiness, think tank says. <https://www.cnn.com/2026/02/25/china/csis-report-china-military-purges-intl-hnk-ml>
- CNN. (2026b, 6 de enero). Maduro's capture is a blow to China. But on Chinese social media it's being hailed as a blueprint for Taiwan. <https://www.cnn.com/2026/01/06/world/venezuela-china-taiwan-analysis-intl-hnk>
- CNN. (2026c, 6 de enero). Maduro's capture is a blow to China. But on Chinese social media it's being hailed as a blueprint for Taiwan. <https://www.cnn.com/2026/01/06/world/venezuela-china-taiwan-analysis-intl-hnk>
- Diálogo Américas. (2024, 28 de octubre). China's predatory expansion in Ecuador. <https://dialogo-americas.com/articles/chinas-predatory-expansion-in-ecuador/>
- Diálogo Américas. (2025, 1 de mayo). China's concerning expansion in Ecuador's security industry. <https://dialogo-americas.com/articles/chinas-concerning-expansion-in-ecuadors-security-industry/>
- Ellis, R. E. (2025, 6 de mayo). Ecuador's incoming government faces difficult choices regarding China. <https://revanellis.com/ecuadors-incoming-government-faces-difficult-choices-regarding-china>
- Foreign Affairs. (2026, 27 de mayo). The unsettling implications of Xi's military purge. <https://www.foreignaffairs.com/china/unsettling-implications-xis-military-purge>
- Foreign Policy. (2026, 27 de enero). What to know about China's latest military purge. <https://foreignpolicy.com/2026/01/27/china-military-purge-generals-pla-xi-jinping-zhang-youxia-liu-zhenli/>

- Fox News. (2026, 3 de enero). Maduro met Chinese envoy hours before US capture from Caracas as Beijing slams operation. <https://www.foxnews.com/world/maduro-met-chinese-envoy-hours-before-us-capture-from-caracas-beijing-slams-operation.print>
- Fundación Andrés Bello. (2025, 20 de mayo). Belt and Road Initiative: Opportunities and challenges. <https://www.fundacionandresbello.org/en/news/latin-america-%F0%9F%8C%8E/belt-and-road-initiative-opportunities-and-challenges/>
- Infobae. (2026, 24 de febrero). Cómo la purga militar en China está afectando a su estructura de mando. <https://www.infobae.com/america/mundo/2026/02/24/como-la-purga-militar-en-china-esta-afectando-a-su-estructura-de-mando/>
- Institute for Security and Development Policy. (2026, 13 de febrero). Command without trust: Zhang Youxia's fall and the crisis inside the PLA. <https://www.isdp.eu/command-without-trust-zhang-youxias-fall-and-the-crisis-inside-the-pla/>
- Morena-Álvarez, C., & Vila-Seoane, M. (2023). La cooperación entre Ecuador y China en tecnologías de seguridad: El caso del ECU 911. URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, (36), 85-103. <https://doi.org/10.17141/urvio.36.2023.5847>
- NBC News. (2026, 6 de enero). China condemns Maduro capture, but some see it as a chance to assert its global position. <https://www.nbcnews.com/world/asia/china-maduro-capture-venezuela-taiwan-global-power-rcna252283>
- ODI. (2026). Trump's Monroe Doctrine 2.0 redefines great power competition in the Americas — now it's Beijing's move. <https://odi.org/en/insights/trumps-monroe-doctrine-beijings-next-move/>
- PIIE. (2026a, 7 de mayo). Latin America in a vise: The "Trump Corollary" vs. China's 2025 policy paper. Peterson Institute for International Economics. <https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/2026/latin-america-vise-trump-corollary-vs-chinas-2025-policy-paper>
- PIIE. (2026b). Trump's latter-day Monroe Doctrine is aimed at China. Peterson Institute for International Economics. <https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/2026/trumps-latter-day-monroe-doctrine-aimed-china>

Rio Times. (2026, 20 de abril). Trump and Latin America 2026: Tariffs, Maduro and Monroe Doctrine. <https://www.riotimesonline.com/trump-us-latin-america-policy-2026-guide/>

South China Morning Post. (2026, 4 de enero). China urges US to immediately release Maduro, "stop subverting Venezuelan regime". <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3338661/china-calls-maduros-immediate-release-accuses-us-breaching-international-law>

The Globe and Mail. (2026, 5 de enero). China "strongly condemns" U.S. capture of Venezuela's Maduro. <https://www.theglobeandmail.com/world/article-china-condemns-venezuela-nicolas-maduro-donald-trump-capture/>

United Nations University (UNU). (2026, 12 de enero). The impact of the second Trump administration on Latin American foreign policy. <https://unu.edu/cris/journal-article/impact-second-trump-administration-latin-american-foreign-policy>

Center for Strategic and International Studies (CSIS). (2026a, 24 de febrero). Assessing Xi's unprecedented purges of China's military: Key developments and potential implications. <https://www.csis.org/analysis/assessing-xis-unprecedented-purges-chinas-military-key-developments-and-potential>

Center for Strategic and International Studies (CSIS). (2026b, 14 de abril). China's expanding interests in Latin America: Development, leverage, coercion, and crime. <https://www.csis.org/analysis/chinas-expanding-interests-latin-america-development-leverage-coercion-and-crime>

Chong Pineda, M. (2026). La purga de los leales: Disciplina partidaria, control pretoriano y la erosión de las redes clientelares en la China de Xi Jinping [Ensayo inédito]. IA Academy.